

SEGUNDA
JORNADA
DE LA
ZARZUELA

DE HAZER CUENTA SIN LA HUESPEDA,
con Loa, y Matachines nuevos.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

El Rey de Portugal.	§	Morrás.	§	Dos Embaxadores Ingleses.
El Archiduque.	§	Marin Gracioso.	§	La Verdad.
El Almirante.	§	La Reyna Ana.	§	Criados de acompañamiento.
Armedad.	§	Vn Milorde.	§	Musica.
Corçana.	§	Muley Ismael.	§	Soldados.
Amasa.	§	Alcuzcuz Morillo.	§	

Aparecese sentado el Almirante, y recostado sobre el brazo de la silla, y canta la musica dentro.

Musica. Ardiendo se estava Troya,
Torres, Cimientos, y Almenas,
que el fuego de amor à vezes
abrafa tambien las piedras.

Alm. Bien dize, que amor es fuego,
y de llamas tan intensas,
que lo que abrafa consume,
aunque sea la materia
vn coraçon, como el mio,
pues su amorosa sobervia,
abrafa las encumbradas
Torres de mi vana idea:
y assi con razon repiten
estas voces lifongeras.

Musica. y él. Ardiendose estava Troya,
Torres, Cimientos, y Almenas,
que el fuego de amor à vezes

abrafa tambien las piedras.

Sola musica. Tan altas suben las llamas
que compiten sus pavesas
en el numero, y las sombras,
con la noche, y las Estrellas.

Alm. Dize bien, tan elevadas
se vieron de mi demencia,
que quisieron competir
con las mansiones Etereas,
del mas elevado Trono,
que engrandece las Esferas.

Mas se miran apagadas,
pues son sus mismas Centellas,
en tanto numero, que
vnas à otras se atropellan,
y las que se explican luzes,
son confusion, y tinieblas.

Segunda jornada de la Zarcuela

Y así digan los conceptos,
y sonoras cadencias.

Musica, y él. Tan altas suben las llamas
que compiten sus pavesas,
en el número, y las sombras,
con la Noche, y las Estrellas.

Sale Marin.

Mar. Bien entretenido estás,
también viene aquesta letra
al assunto de esta historia,
como vino la primera:
pues aquella por lo filis,
y por lo sobervio a questa,
pueden dar à las capillas,
mil armoniosas tareas.

Alm. La Sobervia, y Vanidad,
son mis mayores empresas.

Mar. Pues en tan duro conflicto
como à Portugal lo cercan,
al Archiduque lo ahogan,
y à toda la Europa elevan:
siendo el Oraculo tu,
ò el Idolo, desta ciega
gentilidad; porquè no
les dizes en tus respuestas,
lo que han de hazer, para que
ni tu, ni ellos se pierdan?

Alm. A esso vengo resuelto;
pues quando ello así suceda,
estando yo ya perdido,
que importa que ellos se pierdan?

Mar. A señor, aquel gran yerro!

Alm. Aora esso me acuerdas!

Mar. Aqui vienen todos ya.

Alm. Ya me aturden la cabeça.

Mar. Aqui entrava bien el tono;
dexenme por Dios: ya entran,
y repiten los acentos,
al tou de voces diversas.

Musi y él. Ardiédose estava Troya, &c.
*Ván saliendo escuchando unos por una
parte, y otros por otra.*

Arch. Gran coraçon es el vuestro.

Rey. Gran valor tu pecho encierra.

Arch. Pues à la armonia atento.

Rey. Divertido en las cadencias.

Los dos. Dizes con la voz suave,
y con las clausulas diestras.

Musica y ellos. Ardiédose estava Troya,
Torres, Cimientos, y Almenas, &c.

Rey. Todo es incendios mi Reyno,
con las ardientes centeillas
del fuego de vuestros pechos,
cuyos monstruosos etnas
de fuego, y nieve, me abrasan
con lo mismo que me yelan.

Arch. Como estais tan descuydado?
puede ser maxima cuerda,
à la vista de que España
està con todas sus fuerzas,
baticinando ruinas,
para assegurar empresas.

Alm. Vuestra Magestad, señor,
me admira mucho que entienda
que està el poder en mi mano,
para que la Silla Regia
ocupe, quando tan vanas
han salido las ideas,
por lo que ha experimentado
en la lealtad, y firmeza
de los Reynos Españoles:
como así mismo en la ciega
confiança del Inglés,
que con tan deviles fuerzas,
quieran conseguir conquista
de la nacion mas guerrera,
que Marte alitò en sus tropas,
y reclutò en sus vanderas.

Asiento que mis disignios,
todos logrado se huvieran,
y que Castilla estuviesse
aun en la propia miseria,
como quando la dexè.
Para tan heroyca empresa,
quien viene con tan lucintas
tropas, y deviles fuerzas,
con Soldados tan triviales,
que tienen su gloria puesta
en el robo, el latrocinio,
la impuridad, la indecencia,
en la cruel profanacion
de las sacras Aras terças;
no son armas de conquistas,
sino es injuriosos temas,
que à los Héroes desdoran,
y aun los contrarios se afrentan.

Mar.

De hazer cuenta sin la Huespeda.

2

Mar. Mas que los buelve mas locos,
si mi amo cizeronea. *à p.*

Catal. O diabo de aqueste Vlises,
siempre es mais, y mais Seneca.

Arch. Pues que expedicion tomais?

Alu. I.a que diere la prudencia
del Rey Don Pedro mi primo,
que es el Auge de esta empresa:
yo no he podido hazer mas
que perder honor, y hacienda,
Lustre, Patria, Puestos, Lauros,
y lo que mas contrapesa,
la Gracia del Rey PHELIPE
à quien rendi la obediencia.

Arch. Vuestra Magestad que dize?

Rey. Casi con la razon mesma
os pudiera responder,
pero aun es mayor mi quexa;
vuestras tropas no han venido
à conquistaros la Regia
Corona, y Trono de España,
sino arruinar me mi tierra,
à solevar mis vassallos,
à hazer que el credito pierda
con la Catolica Sede,
que es lo que mas me atormenta;
à infestar todos mis mares,
à poner en mas miseria
mi Reyno, à hazer me enemigo
de las mas grandes potencias
del Orbe, à perder mi Reyno;
pues segun està dispuesta
la Campaña, serà estragos,
sin que quede en las Almenas,
estancias de mis dominios,
desde la humilde Violeta,
al Arbol mas corpulento,
desde la mas corta Aldea,
al Pueblo mas populoso,
desde las mas opulentas
Ciudades, à los mas fuertes
Castillos, y Ciudadelas,
que no sean de las llamas,
Ceniza, Polvo, y Pavefas:
y assi con justa razon
pueden dezir las cadencias.

Musica, y el. Ardiendo està Portugal,
Torres, Cimientos, y Almenas,

que el fuego de la ambicion
abraza tambien las piedras.

Arch. Ya veis quan adelantada
està ya la Primavera,
y hasta aora no hemos visto
vn solo apresto de guerra,
vn esquadron en campaña,
vna brigada, ò vandera,
y de Castilla los Campos,
los Montes, Riscos, y Peñas;
tanto numero las surcan,
y tanto esquadron las huella,
que al Sol le estorvan las luzes,
con tanta bruñida greva,
compitiendo con los Astros
sus numerosas hileras:
y assi repita el acento,
en numerosas cadencias.

Mus. y el. Tã altas subẽ las llamas, &c.

Cat. Tamben glosa, ò Archiduque,
animo tẽ en mia concença.

Arch. Assi, señor, disponed
luego el frente de Vanderas,
y nombrad los Batallones
que han de engrosar mis hileras.

Rey. Batallones mios, señor,
ha de advertir Vuestra Alteza,
que las Tropas que yo tengo
estàn para mi defensa,
para guarnecer mis Plaças,
para estàr yo solo alerta,
mirando vuestros progresos,
y de los que se os agregan.

Arch. Pues no salis à campaña?

Rey. Quien ha de hazer resistencia
à mas de ochenta mil hombres,
que dominan las fronteras
solo de la Estremadura:
en el Condado de Niebla
mas de ocho mil; en Galicia
quatro mil sin la Nobleza,
y lo demàs que Marin
dixo en la otra Asamblea.

Mar. Y añadid mas otros tantos.

Todos. De Donde?

Mar. De donde? atiendan:
cada vno vale dos
quando con gana pelean;

Segunda jornada de la Zairauela

esta traen los Españoles,
facadme la consecuencia.

Cat. Aquello he muyta verdade,
los nosos han à reverfa,
ven que botan fanforriñas,
aunque estein vasso de Terra.

Todos. Como dinos Catalufa.

Cata. Comu, de aqueista maneira,
segons Epitafios dizen
que bey yo en varias Igrexas.

Mar. Refiere aqueisse Epitafio.

Cat. Eu direy si se me acuerda:

Aquifay, el Capitan
Votafogo, que morriera
porque Deus le quitò à vida,
porque Omondo nan fiziera
ceniza, y se acavayse
antes coantes, demaneyra
que librava de Antechristo,
y de todas seus cautelas,
y sendo de à escriptura
esta profecia certa,
non morrendo Votafogo,
à escriptura falta hiziera.

Mar. Como de esos Epitafios,
la arrogancia Portuguesa
ponen en sus sepulturas.

Cat. Estus non ay en Castela.

Mar. Es que no somos tan vanos.

Cat. Non sino es que à morte temblá
los Castexios, nosotos
facemos burliña de ela.

Arch. Vos sabeis la obligacion
en que estais? y que està hecha
liga con mi Augusto Padre,
con Ana de Inglaterra,
con Olanda, y sus Provincias,
con firma, y palabra vuestra?

Mar. Miren que liga sagrada. *à p.*

Arch. Hasta ponerme en la quieta
possession; esto negais?
fiendo en vn Rey indecencia
faltar à su Real palabra,
aun en las leves materias.

Rey. Si es assi, esse delito
Leopoldo, Olanda, y la Reyna,
le cometen contra mi

Arch. Contra vos, en què manera?

Rey. En que en lo capitulado,
ni en vn puto hasta aora enquetra
mi discurso, que cumplieren
con las condiciones echas.

Y assi si la Ley obliga
à todos, y à nadie essenta,
no he de ser yo el precisado,
quando la Ley no la observan
los mismos Legisladores;
y si à quien se falta, ò quiebra
la palabra, no le obliga
cumplir la que tiene echa,
aquí ay esta circunstancia,
y assi la Ley no me fuerça.
Aprestad vuestras esquadras,
salid al Campo con ellas,
y conquistad vuestro Reyno,
que basta que os de mi Tierra,
para inundarla de sangre,
de Christianas inocencias,
de Hugonotas ambiciones,
y de Alemanes sobervias.

Arch. Esto es dezirme que vos
en nada hareis resistencia.

Rey. Siendo preciso el perderme,
no ferà crueldad que quiera
abandonar à mis hijos,
que mis vassallos se pierdan,
irritando al Rey Felipe
que ha de ser su Rey por fuerça?

Arch. Luego os dais por conquistado?

Rey. Dudarlo delirio fuera.

Arch. Pues no discurris a juste,
quando la opresion suceda
para quedaros por Rey,
aunque feudatario?

Rey. Essa
condicion no admitirè,
pues no cabe en la grandeza
de mi espiritu arrogante.

Arch. Esto me obliga à que crea
el que entre Castilla, y vos
ay alguna inteligencia.

Rey. Tambien es vano el discurso;
pluguiera Dios, que assi fuera,
ly no huviera quebrantado
a palabra que les diera,
à la Francia, y à Castilla,

de neutral, y de defenfa,
por admitiros à vos.

Arch. Pues no podiais tenerla?

Rey. No señor, ni era ya justo
el que otra vez me admitieran
à su gracia, por aver
vſado de tal cautela:
con que ſegun los aprestos
de Francia, y Eſpaña, es cierta
conjetura, que no ſon
para hazer ſolo defenfa,
ſino es para gran faccion:
no ay otra ſino es que buelva
aqueſte Reyno à ſu dueño;
eſte Felipe le hereda,
y como Real Patrimonio,
el restaurarlo le es fuerça.

Mar. Y ya ſe vâ enzarçando,
por la Zarça, y Salva-Tierra:
y eſta ſerà como lana,
que à las eſpinas ſe acerca.

Cat. Pouca llana, y eſta en carças
cantaràn aoura las vellas.

Arch. No lo han ſido muchos ſiglos,
quien quita que aora buelvan
à dexaros como antes.

Rey. Milita ya otra mas cuerda
razon que en aquellos tiempos.

Arch. Saber la razon quiſiera.

Rey. No ſabian en Caſtilla,
de quan importante eſſencia
es Portugal en Eſpaña,
por los Puertos que la cercan,
por la Aduana que tiene,
pues que con ella intereſſan
los Reyes quatro Millones,
ſiendo eſcala donde llegan
de todo el Orbe à dâr fondo,
pues es de ambas carreras
de Indias, el mas preciso
arsenal para carenas,
ſiendo generos, y drogas,
las que à ſus vayas llegan,
à la Europa muy precisos;
con que eſta reflexion hecha,
han de intentar ſu conquista,
por aqueſtas conveniencias.

Arch. Supueſto, pues, eſte caſo,

que la perdicion aſſienta
vueſtra Real Mageſtad:
què eſpediciones acuerda
para tan arduo proyecto?

Rey. A la fortuna diſpuesta
dexo mi infeliz fortuna,
pues que tanto me atropella.

Arch. Es injuria del valor.

Rey. Es del animo prudencia.

Cat. Nones ſino muyto medo,
que tein à Rey de Caſtela.

Arm. Quando con todo el poder
que aveis dicho, no ſe arrieſga
Caſtilla à entrar operando,
ſin duda que la conſternan
algun ahogo, ò temores.

Mar. Buena conjetura es eſta,
quando ya lo anda enzarçando,
y mas con la feliz nueva
de aver llegado de Indias
los Azogues, que por preſſa
los tenian de Bembou.

Rey. Dicha ha ſido no pequeña.

Cat. Cõ que ſi haſta aqui hã tenido
os Caſtelanos ſobervia,
aura que tein dinero,
ò diablo que ſeis atreva.

Arm. Pues eſſo avia de animarlos
para operar con mas prieſſa.

Mar. Puede ſer que ſea ruina
aqueſta Eſpañola ſtema;
ò como el Comico dixo
en vna de ſus Comedias,
que ſtematica ha de ſer
la colera de la Guerra:
mas ya he dado en eſte enigma.

Arch. Ea, pues, dilo, à què esperas?

Mar. Que como ven de eſtos Reynos
las prevenciones tan tenuas,
tan debiles los aprestos,
y tan grandes las miserias,
à que ſean mas copioſos
ſu grande teſon eſpera,
porque aya mas que vencer;
pues nos propone aquel tema,
que no ay gloria ſin contrario:
y porque heroico le tengan,
para daros mas alientos,

Segunda jornada de la Zarcuela

con grande magnificencia,
vn Navio por Algarve
os embio de Oro, y Perlas,
como diziendo, tomad
dineros para la Guerra,
que queremos pelear
con proporcionadas fuerças.

Cat. Así nos embiaran trigo,
pois afame nos day brega,
mais que Marin co el chasco,
de tomay el auro, y pedras.

Todos. Eſſo es burlar de nosotros.

Mar. No es fino es dar cantalera.

Alm. Si he de dezir lo que ſiento,
Castilla leal se empeña
en mantener à su Rey
legitimo, en la Suprema
Dignidad, y para obsequio
daile à Portugal intentan,
que es obstaculo afrentoso
à vna nacion tan guerrera,
tener vn pobre rincon
que les haga resistencia,
con vn Rey que de los Quintos,
oy el renombre se lleva.

Mar. Y aora con esta Flota,
ſi dà alguna providencia
de atender à interesados,
y pagar algunas deudas,
le han de adorar por deydad,
pues como dize aquel tema:
el buen pagador es dueño,
de las haziendas agenas.

Arch. Con q̄ os dais por conquistado?

Rey. Y en parte lo agradeciera,
por extirpar de estos Reynos
tan abominables eſtas,
como aveis introducido,
pues no es objecion que ſea
tirano para ſentir
la profanacion de Iglesias,
en deſdoro de la Ley
Catolica, y Verdadera.

Corç. Señor, campeemos antes
de que la Armada Francesa
ponga espanto à nuestros mares,
y horrorize sus Riberas.

Ans. Quien dize que Armada viene?

estas son palabras necias,
que esparcen los Philipenses.

Mar. Y los Adefesios niegan.

Morr. Señor, ſalid à Campaña,
no es bien mostremos flaqueza.

Rey. No es mostrarla el aver roto
el Puente del Rio de Almeyda,
no aver visto aun la Raya,
ni corrido las Fronteras?

Arch. Tienen peligro mis Tropas,
porque todas se desertan.

Cat. Naon ſinon tener mas medo,
que os Cordeiros à rampiega.

Rey. Ved ſi lo que yo previne
de las Tropas Irlandesas
và ſaliendo verdadero;
pero confiança os queda
en los vaſſallos que aveis
adquirido en esta empreſſa.

Arch. Vaſſallos yo, donde estan?

Rey. Aqui, y de mucha eſſencia.

Arch. Quales, y quantos?

Rey. Son nueve:

dos que en Alemania quedan,
dos ahorcados en Xerez,
y aquestos cinco que os quedan,
que son los mas valerosos
para conſeguir la empreſſa.

Mar. Tambien el Rey nos dà como:

A ellos.

aqui no ay mas de paciencia,
y aguantar à los valdones.

Arch. Con que no hazeis resistencia?

Rey. Con que gente? *Arch.* Veinte mil,
y diez que avrà en las Inglesas,
no son bastante à hazer cara.

Cat. Son os Castexaos Dueñas,
que se espantan de os ratones,
ò lagartijas de as ſelvas?

Arch. Almirante, aora es tiempo
que vuestra grande eloquencia,
y ſagacidad, nos ſaque
deſta confuſion.

Alm. Advierta,

Vuestra Mageſtad, que aqui
ya no aprovechan cautelas;
que Castilla eſtà enojada,
Francia mas, y mas se empeña

en conquistar à Filipo
aqueste Trono que hereda;
aunque ya por sus vassallos
conseguirá lo que intenta.
Con que será por demás
el canfarme la cabeça,
pues por mas que la fatigo,
ninguna salida enuentra.

Mar. Señor, este Reyno es
como el que Cervantes cuenta,
de la Infula Barataria.
Pues ay Don-Quixotes, Dueñas,
ay Duques, ay Sanchos Panças,
ay Rozinante, ay Doncella,
ay Carrasco que disuade,
ay Colegial que amonesta,
ay aventuras de Puercos,
ay chasco de la Ventera,
ay Titeres, Mundi novi,
ay Farfantes de Comedias,
tambien Molino de Viento:
y lo que aora nos resta,
la aventura del Leon,
la de los Palos, y Piedras,
que de todas las fazañas,
esta será la mas cierta:
aqui no ay mas que bolverse
à casa, y tender la pierna,
y ordenar su testamento,
sin testigos ni albaceas,
que no serán menester
para los bienes que dexa.

Arch. Pues ya que estais tan cobardes,
ha tomado providencia
la Reyna Ana, de embiar
al Africa donde Reyna
Muley Ismael, à que haga
que nos socorra su tierra
de viberes, y pertrechos,
por si la Armada Francesa
nos estorvan los que vienen
de Olanda, y Inglaterra,
de algunos he de valerme
pues los Christianos me dexan.

Rey. Què dezis? de esso se vale:
quien viò mas rara propuesta!
pero no me admiro de esso,
quando tengo la experiencia

que los Catolicos hazen
liga con barbaras sectas,
y no fueran tan crueles
como vuestras Tropas mesmas;
como lo experimentamos.

Cat. Si à pancadas no los eychas à p.
à los Hereges, tein traza
de fincar en ñosa terra,
quantas sabandijas tein,
ò demoño en as cavernas
de ò Inferno, y si descoidas,
vendray acà Ana mesma,
que seray peyor que tudas
las malas ventuyras nuestras.

Rey. Por no oír tales delirios
me voy de vuestra presencia. *Vas.*

Mar. Mosca lleva el Rey D. Pedro.

Alm. Con justa causa se quexa.

Arm. Vamos à esperar, señor,
à que la noticia venga
de Muley.

Arch. Seguidme todos:
quien viò tropelias como estas! *Vas.*

Amas. Què de devates nos siguen!

Morr. Què de deidichas nos cercan!

Corç. Què de assaltos nos combaten!

Alm. Què de sustos me atropellan!
pues que yo ya estoy perdido,
què importa q' ellos se pierdá? *Vas.*

Mar. Apercebir los pescuezos,
que yo aun me hallo con fuerças
para tirar los talones,
fino diereis de soleta.

Cat. A ò Maria?

Mar. Què ay Catalufa?

Cat. Fortes pancadas se espeyan.

Marin. Los Alemanes, y Ingleses
las llevaràn, y bien recias.

Cat. Y os Portugueses?

Marin. Aquellos
segun hagan resistencia.

Cat. Con que de vna sorte ù outra,
levaremos azureya.

Marin. Si Patife, hazer espaldas,
y soltar las abujetas.

Cata. Pos à Musica, repita
al son de as churumelas.

Musi. y ellos. A dèdo se estàn de medo

Segunda jornada de la Zarcuela

las Esquadras Portuguesas,
que el fuego de acobardia
abraza as bragas, y medias,
que resonan en astripas,
y as pantorrillas tembran. *Vase.*

Canta la musica dentro, y sale escuchando la Reyna Ana.

Musica. Ardo, y lloro, sin folsiego,
ardiendo, y llorando tanto,
que ni el fuego apaga el llanto,
ni el llanto consume al fuego.

Ana. Tiranicè esta Corona
à su legitimo Rey,
para eternizar la ley
que mi Real pecho aprisiona:
y al oir que no inficiona
desde Coimbra al Mondego,
desde Lisboa à Lamego,
à la gente Portuguesa
la perfida seta Inglesa.

Musica y ella. Ardo, y lloro sin folsiego.

Ana. Extirpese la Christiana
Religion, no quede nombre,
quede solo el Real renombre
en la Iglesia Luterana:
Prevalezca la Anglicana,
causando assombro, y espanto;
llore el fiel con triste canto,
para causar mas enojos,
conluman los fieles ojos,

Musica, y ella.

ardiendo, y llorando tanto.

Ana. Es tanta mi indignacion
contra la enemiga Francia,
que he de postrar su arrogancia
con aquesta introducion:
Mas ay que con esta vnion
de España, veo mi quebranto,
y tanto el odio levanto,
para abraçar su fervor;
mas es tan debil mi ardor,

Musica, y ella.

que ni el fuego apaga el llanto.

Ana. Incendios el Cielo arroja
para defender à España;
todo es rayos la Campaña;
todo contra mi se enoja:

Y así entre tanta congoja,

con lagrimas de ira riego
el coraçon, y me anego:
tanto el llorar me enagena,
que no se alivia mi pena,

Musica, y ella.

ni el llanto consume al fuego.

Ana. Y oharè que el mar con bolcanes
de nieve, y ardiente espuma
todas sus costas consume,
en continuos vracanes:
Los Velericos Titanes
la abrasen, y diga luego.

Musica y ella. Ardo, y lloro sin folsiego,
llorando, y ardiendo tanto,
que ni el fuego apaga el llanto,
ni el llanto consume al fuego.

Ana. Mas entre colera, y ira
vn letargo me acomete.
O pensión humana, como
no effencionas à los Reyes
de la comun propension
de los mas parvos vivientes!

Sientase en una silla.

Sea el braço el fiel descanso
donde vn rato se recuesten
à descansar los sentidos,
en catre de fuego, y nieve,
sirviendo la mano de Ampo,
y el pecho besubio ardiente.

Duermese, y sale la Verdad.

Verd. Barbara, no has de lograr
essos intentos que emprendes:
al precipicio te arrojas,
à mis anuncios atiende.
Oye de algunos tiranos,
que ocuparon infielmente
las Coronas, y los Cetros,
sus estragos, y sus muertes.
A Eglon, Rey de Moad
le matò muy justamente
Aod, Juez de Israel,
por ser tirano, y rebelde.
A Pisistrato, tirano
de Atenas, los dos valientes;
Aristrogiton, y Armodi,
al fiero, y ayrado temple
del cuchillo degollaron.
A Atemio matò la pleve;

De hazer cuenta sin la Huespeda.

5

lo desposseyò à Dionisio
Dion, tirano, y inclemente,
Astiages, Ciro su nieto,
à Bulires el aleve
Hercules; y al cruel Phereo
le mataron las mugeres
de Tebas, à Athalia Reyna
le despojò de las sienes
con la vida, la Corona,
Joyada, Sacro, y prudente.
Sacerdote, el Gran Philipo
de Macedonia, hizo diessen
muerte à Eufuto, porque solo
à su Rey antecedente
averle cruel persuadido
la tirania: y à este
modo otros infinitos,
que el derecho de las gentes
quisieron controvertirle,
procurando se soleven
los Patrios contra su dueño,
anulando antiguas leyes,
alterando la quietud,
disipando honras, y bienes,
la Religion profanando,
y los Erarios Celestes.
Aquesta eres tu, y mas cruel,
en esta era presente:
Por lo qual te anuncia el Cielo
estos estragos, atiende,
que ya están baticinados
en tiempo de tus Cromueles.
San Methodio Martyr, dixo,
de ti hablando solamente:
*Padecerà Inglaterra
afliccion, angustias, muertes;
y al fin serà por si misma dañada.*
Y despues de aqueste,
le sigue el Abad Joachin,
que desta forma refiere:
*Levantarse à vna feroz
bestia horrible, Arpia, ò Sierpe,
que serà ultima, y primera
en maldades indecentes,
y tragarà à èl sin culpa:
mas resultará à esta aleve
por esto mayor oprobio.*
No es menester interprete,

quien es esta fiera horrible,
ni quien es, el inocente;
quando en Paris desposseido
yaze, y tu le despossees.
El Doctor Miguel Silveira
dize tambien de esta suerte:
*Tu Inglaterra has de ser
destruida, totalmente,
sin que piedra sobre piedra
en tu casa, y Reyno quede
por un hijo tuyo.* Y luego
Gonçalez Yañez advierte
en sus coplas; que pondrè
à la letra, aunque motejen
que me vali de otro numen.
Fue hablando, segun se infiere
con el Monarca Español;
los verlos son Portugueses,
mas les darè su comento,
como en su historia le tienen

C O P L A.

*Quen mete, ao Estrangeiro,
cono meo nobre assento,
pois odefendi primeiro,
è quedo meo vencimento,
lle pesa muy por inteiro.*

D E C L A R A C I O N.

Quien le metiò al Estrangero,
muy embidioso à atreverle,
y en mis Reynos someterse,
de quien yo soy heredero.
Muy grande parte le toca *Sentido*
al Archiduque este verso.

O T R A.

*O Señor tomay praxer,
que, ò gran porco salvagem
sehem ia de se querer
meter en vofo poder
con seus Portos, y Passagem*

D E C L A R A C I O N.

Alegraos, que el enemigo
à vuestro Real braço fuerte,
ha de perder con su muerte
los Puertos, que son su abrigo.
De ti nabra, y Portugal, *Sentido*
porque tiene dos sentidos.

O T R A.

Ta Oleom he desperto,

muy

Segunda jornada de la Zarcuela

*muy alerta,
y acorda anda caminho,
tirará cedo, do ninho
oporco, y he muy certo.*

DECLARACION.

Dize aqui, que el Rey de España,
contra el mas grande poder,
ha de quitar, y vencer,
de su nido à la Bretaña.
Estàr el Leon alerta, *Sentido.*
y andar diversos caminos,
esto es clara consecuencia,
que es nuestro Rey Don Felipo.

O T R A.

*Vi hum gran Leon correr,
sem se deteer,
è levar sua viagem,
tomar oporco salvagem,
no passagem
sin nada he o defender.*

DECLARACION.

Vi al Gran Leon por las Barras
del Mar, contra su enemigo,
sin poder ningun amigo
defenderlo de sus garras.
Aqueste es el Rey D. Pedro, *Sentido.*
que se verá oprimido
por Mar, y Tierra, sin que
le puedan valer amigos.
Aquestos son Reyna Ana
los fatales baticinios
de la vltima ruina
de todos vuestros dominios.
Clamando està la inocencia,
Estrangero, y Peregrino
se ve (quien viò tal desdicha!)
y tu le has desposeido,
sièdo tu hermano, què esperas,
fino del Cielo el castigo?
Tirana eres, y aun tirano
tambien le dàs el auxilio,
porque tambien desposean
à otro heredero preciso.
Ambos fereis castigados,
y seràn vuestro cuchillo
el Gran Luis Dezimo Quarto,
y el Catolico FILIPO.
Buelve en ti, abre los ojos,

dexa errores tan iniquos,
la Iglesia te abre las puertas,
con pecho, y amor benigno:
refrena tanta sobervia,
no dês en el precipicio,
que se cumpliràn en ti
tan fatales baticinios. *Vas.*

Levanta se assustada.

Ana. Aguarda sombra, ò fantasma:
què es aquesto, y o deliro?
Ha de mi guarda.

Sale vn Milorde, y Soldados.

Milord. Señora.

Ana. Dezid acaso, aveis visto
vn horror, vn fiero espanto
vna sombra, vn prodigio,
vna fiera, vna ilusion?
pero no sè lo que digo.

Milord. Què es lo que teneis, señora,
referid lo que aveis visto.

Ana. Nada: què esto me suceda! *à p.*
pero si esto sueño ha sido,
coraçon, què te acobarda,
buelve en tu acuerdo, y tu juicio:
Què nueva ay de Portugal?

Milord. Que hasta aora no ha salido
à campaña el Archiduque.

Ana. Sabeis que ha sido el motivo?

Milord. No querer el Portuguès,
segun se tiene entendido
darle Tropas auxiliares.

Ana. Què le obliga à esse desvio?

Milord. Ver que lo capitulado
en nada se le ha cumplido,
y que sus Tropas no quiere
exponerlas al peligro,
diziendo falgan las nuestras
à conquistar sus dominios.

Ana. Los principios se han errado;
y así temo (ò hado impio!)
que los fines no se acierren,
pues se erraron los principios.
Si huvieran à mis consejos
los Aliados atendido,
no hiziera aora el Portuguès
tan indecente desvio,
huvieran desembarcado
quarenta mil de los mios,

para

para exceder à su gente,
que à èl le fuera preciso,
el cumplirme lo pactado.

Sold. Y se daría por servido.

Ana. Si el Archiduque por Rey
de España, es constituido,
España, es Portugal,
y tiranicos dominios;
y pues à total conquista
aquesto se ha reducido,
fuera Portugal primero.

Milor. Acertado era el advitrio.

Ana. No obstante no desespere.

Mil. Señora, en grande conflicto
se ha de hallar el Archiduque,
por lo empeñado que miro
al Rey Luis Dezimo Quarto.

Ana. Poco me obsta esse enemigo.

Mil. Ved, señora, que es muy grande.

Ana. Ya le entiendo sus disignios.

Mil. Mucho es, porque hasta aora
nadie se los ha entendido.

Ana. Ardase la Europa en Guerras,
que esse es el disignio mio,
para que mas permanentes
sean nuestros dogmas, y ritos:
leven luego las Esquadras,
surquen esse cristalino
pielago, y los Armadores
les lleven esse subsidio,
entretanto que à moneda
reducen aquel Navio,
que en las Costas del Algarve
perdieron los enemigos;
que viveres, y pertrechos,
los tendremos mas propinquos,
pues el Rey de Mequinez,
juzgo acetarà el partido
que haràn mis Embaxadores.

Mil. De parciales tan iniquos
te vales contra Christianos,
ya nuestra ruyna adivino.

Ana. Porquè causa, di, Milorde?

Mil. Porque en su defensa, el hijo
del trueno, ha de facar
la espada, y serà preciso,
que Morisma, y Heregia
sean ruina de sus filios.

Ana. Ya no haze esos milagros:
(el pecho tiembla al oírle!) à p.

Mil. Porque no han sido precisos.

Ana. Vamos à dar providencia
à que marchen los Navios:
confusa el alma batalla
entre obscuros parasismos,
imaginando aquel sueño,
y así entre tanros conflictos,
buelva el tonoroso acento
à dezir con dulces trinos.

Musi. y ella. Ardo, y lloro, &c. *Vansa*
Aparecese Muley Ismael sentado en un
Trono, y Alcuzcuz, Morillo.

Mul. Que Embaxadores son estos
que dizen quieren hablarme?

Alcuz. Senior, dizir ser Inglesos,
y de Estados Generales.

Muley. Embaxada los Hereges,
mucha novedad me haze.

Alc. Yo penso tener Christianos
como ellos tener el canes.

Muley. Diles que entren.

Alc. Entra Ingleses.

Salen dos Ingleses.

Los dos. Alà os prospere, y os guarde,
gran Rey de la Mauritania.

Muley. Dezid la ocasion que os trae.

Ingl. 1. La Reyna Ana Estuarda,
que prospere el Cielo, y guarde,
te saluda en Alà Santo.

Muley. Lo estimo, id adelante.

In. 1. Muriò D. Carlos Següdo, levátase
Rey Catolico, que yaze
cercado de relplandores
en los Palacios Reales,
adonde ya reyna en paz
en el Trono mas estable.
Por su heredero nombrò
al nieto de Luis el grande *Levátase*
de Francia, que le tocava.

Muley. Yo embie à cumplimentarle,
y por tal reconoci.

Alc. Yo estar en esse viaje,
y ver en puerta del Sol
quando hazer entrada grande.

Ingl. 1. Sobre alegar mas derecho,
y no querer acceptarle

Segunda jornada de la Zarçuela

el casamiento con su hija,
el Emperador persuade
à los Principes de Europa
que injusticia se le haze,
y que es contra su decoro
dexar que otro el Cetro mande,
que no sea el Archiduque:
muchos son oy de su parte;
y quien con mayor empeño
se declarò de su parte,
para ponerle en el Trono
al Archiduque, es la grande
Ana Estuarda, y con ella
Olandeses, y Parciales,
y el Portuguès Rey D. Pedro,
el qual prometìo auxiliarle.
Y viendo que Portugal
no tiene fuerças bastantes
para defenderse assi,
quanto para conquistarle
el Reyno, al dicho Archiduque,
y siendo tan miserable
el Pais que no dà frutos,
ni bastimentos bastantes,
pues la conducion quitada
de Castilla, al miserable
estado llega de ver que
su Reyno aniquila la hambre.
Yo en nombre de la Reyna,
vengo à rogaros que mandes
dar Viveres, y Pertrechos,
à los precios vsuales.
Y si acaso os pareciere
vuestras Armas coligarse
con las nuestras, le seria
al Africa muy importante,
pues por si acaso Felipo
à Portugal conquistasse,
sois el mas amenazado,
por ser tampoco distante
de las Fronteras de España,
Africa, por essa parte.
Y para que esteis seguro,
mi Reyna tiene en los Mares
mas de quatrocientas Velas,
sin Cosarios ni Pataches,
que sujetan de la Francia
los Puertos Occidentales,

y de España, y sus dominios,
lo que ay de Indias à Cadiz.

Muley. Ya os escuchè, respondedme
à lo que yo os preguntare.

Alcuz. Yo por elios responder,
que estos, no dezir verdades.

Mul. No es esse Rey Don Felipe,
el que apenas viò aclamarle
por Rey de España en Paris,
sin mas Exercito, ni hazes
de Guerra, se vino solo
entre aquellos que poco antes
procuravan à los suyos,
beberles la roja sangre?

Alc. Si sonior.

Mule. Dezid, no es esse,
aquel que en los mas distantes
remotos climas aun tiempo,
sin que nadie discrepasse
le aclamaron por su Rey,
sin contradecirlo nadie?

Alc. Si sonior.

Muley. No es el que apenas,
gozò de las suavidades
de Imineo, desde el lecho,
vestido de Arnès brillante,
cambiò delicias de Venus,
por tropelias de Marte?

Alc. Si sonior.

Muley. No es quien à frente
se viò de sus Estandartes,
lidiando como Soldado,
mandando à sus Capitanes,
executando el azero,
lo que la voz persuade?

Alc. Si sonior.

Mule. No es quien el Cielo
en mil repetidos lances,
le ha librado de assechanças,
de traidores desleales?

Alc. Si sonior.

Muley. Al fin no es nieto
del Inviçto Luis el Grande,
Rey de Francia, à quien el Orbe
le dà, y rinde vassallaje,
por su justicia, y prudencia,
por su esfuerço inconstatable,
y quantas prerrogativas

le dån à vn Monarca esmalte?

Alcuz. Si senior.

Muley. Pues yo no quiero controversias ni devates con el Señor Rey de Francia, ni quisiera disgustarle, porque sabe los agravios castigar, sino vengarse.

Ing. 2. Porque, señor, le temeis?

Muley. Porque à los Moros les haze contribuir, quando quiere, y si atreven a negarle lo que pide, con su Armada nuestras Costas las imbade, y à besubios de alquitran, lançando vno, y otro aspid, en nuestras casas, obliga à contribuirle, y rogarle que se lleve los cautivos, sin genero de rescate; y despues de libertados, haze que luego le paguen las bombas que ha disparado.

Alcuz. Y la hazer, de tambon ayre, y finio, echa otras tantas, y doblar el cantidades.

Ing. 1. Què os resolvéis en no darnos viveres?

Muley. No sea yo parte, allà con mis Morabitos aqueffo puede ajustarse.

Ing. 2. Ved que os està amenazando vn estrago lamentable.

Muley. Procurad vuestra conquista, y seguid el disparate, que arta guerra me dà mi hijo, no quiero en otra arriesgarme.

Ing. 1. Ved que somos los Ingleses para amigos importantes.

Alcuz. Mas mijor para enemigos.

Muley. Quando à mi me confternaré, yo no me valdrè de Hereges, como los Christianos hazen.

Alcuz. Toma essa, y bolver por otra.

Los dos. Pues à Dios. *Vanse.*

Muley. Alà os guarde.

Alcuz. No estar mala el pampingrada que los Hereges te traen.

Muley. Delagante vnos à otros, que para mi es lo importante.

Alcuz. Si vencer los Españoles, los Hereges dar al traste. *Vanse.*

Tocan caxas, y clarines, y salen el Rey, Archiduque, Almirante, Arnestad, Corçana, Amasa, Morràs, Marin, y Catalufa.

Rey. Ya el Rey Don Felipe Quinto và poblando con sus Tropas quantas Fioreftas le estienden desde el Algarve, à Bayona, Y así, què determinais?

Aqui es menester las hojas, no sofisticas razones, ni Leyes alegatorias.

Yà esta dada la sentençia, advitrio es, la espada sola deste pleyto, que formais en las Salas de Velona.

Mar. Ya no ay otra apelacion sino Tribunal de Rota.

Catal. Si alà vay, à Portugal le reyeran à Coroa, y para ser Moazillo, no han de estimar sua Perfoa.

Rey. Què dezis? què estais confusos à todos les diò modorra.

Arch Almirante?

Alm. Gran Señor.

Arch. En què pensais?

Alm. Yo aora, en encomendarme à Dios, ya no estoy para otra cosa.

Arch. Donde están vuestros consejos?

Alm. Ya, Señor, muy poco importan, ya no valen las palabras, las de essencia son las obras: Yo no juzguè que Castilla se hallasse tan poderosa, que pudiera sustentar, ni poner en las frondosas Selvas de la Estremadura, Esquadras tan numerosas.

Mar. En Castilla ay aun malfines, que dizen que todo es droga, y que para hazer que ay gente, passan vna vez, y otra vnos mismos Torçios muestra,

Segunda jornada de la Zarcuela

mudandoles fargallotas.

Cat. Con que os mudaràn as caras
tamben afabla, y à cholla.

Rey. Dezid, à quien no lo creen,
que se vengan aqui, y corran
las Fronteras, y veràn
si son ideas engañosas
las que maliciosos fingèn.

Mar. O què espada cortadora!

Catal. Milor es vn garrotillo,
y fantiguarles as costas
à ellos, que non creen vendo.

Corç. Ya segun se vè, y se nota
se mudò aquel gran Teatro
de España, cuya horrorosa
prespectiva eran lamentos
de desdichas, y congojas.

Mar. Yo juzgo que el Redemptor
que à Portugal, se lo apropiam
por esta venida vuestra
ha sido; y con Regia pompa
de relampagos, y truenos
à Castilla; y las sabrosas
pictimas de codornizes,
y aquel que quaxa el Aurora
llueven allà; y à nosotros
caen las plagas horrorosas
de Faraon; como ranas,
sapos, sierpes, y langostas;
mosquitos, que cubas chupan,
para la dulce miel, moscas,
y lloverà tambien sangre
sobre tu gente faraona.
Y nos acordamos todos
de aquellas passadas ollas
que comiamos en Egipto
de ajos, y de cebollas.

Arch. No acabais de resolveros?

Ar. Señor, marchè nuestras tropas,
y salgamos desta pena,
que nos affige, y ahoga.

Amas. Vamos, Señor, à Campaña,
y Castilla reconozca,
que tienen Rey valeroso
que la saquen de congojas.

Morr. Vamos, Señor, vea España
que las Aguilas tremolan,
y batiendo alas de fuego,

à la Esfera se remontan,
para beberle los rayos
à esse Sol, que la abochorna.

Cat. A eyso de Aguilas vay vn còto,
ò profecia engañosa,
que pronosticò Vandarra
à tudus los calca, y corta.

Todos. Di, pues, essa profecia.

Cat. Pos teñanme tudos conta.
*Quando as Aguilas de Onorte,
venham à oveber à Otejo,
triste Portugal te veio,
naon abray quien te conorte.*

Rey. Què es lo que dizes villano?

Cat. Eu naon, que dize Vandorra,
llas Aguilas han venido,
discurre sobre ele aoura.

Arch. Almirante.

Alm. Gran Señor.

Mr. Mi amo perdiò la cholla.

Arch. Dezid, pues, què disponeis?

Alm. Que quereis vosque disponga.

Ar. Què hemos de hazer en tal lãce?

Alm. A mi primo que os socorra.

Rey. Yo he inenester esso mismo.

Mar. Perdiò esta Nave la sonda.

Arch. Han venido de Marruecos,
ò han llegado ya à las Costas
los Embaxadores de Ana?

Alm. Esso esperamos por horas;
pero entretanto sentaos,
y tratemos de otras cosas
para divertir el tiempo
aqui en Villa-Viciosa.

Arch. Divertiros pretendeis?

Mar. Mi amo tiene gran sorna.

Cat. Aquelo es dar cordelejo.

Mar. Antes no es cordel, q es sogã.

Alm. Marin, de què trataremos?

Mar. Juguemos à la pelota.

Dizê dêr. Al arma Soldados, guerra.

Tocan.

Todos. Què es aquesto?

Assustanse.

Mar. Al arma tocan.

Salen los dos.

Ing. 1. Ya por Alcantara, y Yelves:

Ing. 2. Ya por Sanabria, y Zamora.

Ing. 1.

De hazer cuenta sin la Huespeda. 8

Ing. 1. Por Andalucía, y Galicia.

Los 2. Los Castellanos se arrojan.

Mar. Por cinco partes à vna
nos hizieron la mamona.

Dentr. Santiago, viva España.

Tocan.

Otros. Viva Francia, al arma toca.

Arch. A resistir Cavalleros.

Rey. Ya llegò la fatal hora

de verme desposseido

de mi Cetro, y mi Corona.

Morr. Què confusiones!

Amaf. Què assombros!

Alm. El pecho en ansias se ahoga!

Corç. Todo es iras, y rigores!

Arch. Ea Españoles, conozca

aora vuestra lealtad;

à morir todos con honra.

Mar. Eflo ya no podrá ser,

segun anda la tabaola.

Sale vn Soldado.

Sold. Ya Salvatierra es del Rey

Filipo, que España adora.

Rey. Què dizes traydor, villano?

como, di, en tan pocas horas

pudo rendirse vna Plaça,

En tanto estàn admirados todos.

que le costò à mi Corona

muy largos tiempos de assedio,

y à Portugal muchas tropas?

Sale Soldado segundo.

Sold. Señor, Segura ya queda

por Castilla.

Rey. No me ahoga

este estrago! soy de piedra:

à cruel tofigo, y ponçoña!

Sale Soldado tercero.

Sold. 3. Monfortiño se ha rendido

à la Cesarea persona

de Felipo Quinto el Grande.

Rey. ¿y mas ahogos?

Sale Soldado quarto.

Sold. 4. Aora

llega noticia de Idaña

como se perdiò, con otra

Plaça, que es Peña Garcia.

Cat. Naom es nada, cayan borras.

Sale Soldado quinto.

Sold. 5. El Principe de Tilli,

con sus valerosas Tropas

sitiò à Ronches, y à este tiêpo,

segun ha dicho la Posta,

estará ya por Castilla.

Cat. Meu Rey rascaybos à roncha.

Arc. Muy buenos hemos quedado,

esta es Fabula, ò Historia?

Alm. Esto se puede creer?

Arm. Son hazañas fabulosas?

Corç. Tanto valor en Castilla?

Amaf. Què consigán estas glorias?

Morr. Què logren estos trofeos?

Cat. Todos estaora festos monas.

Ar. Què hemos de hazer Almiráte?

Alm. Gran Señor, irnos à Angola,

porque ni à negros succede

lo que à nosotros aora.

Rey. En vez de ir à conquistarlos,

ellos con audacia prompta

nos conquistan (à pesares!)

Mar. Pues no se vienen con sorna;

que al passo que vãn entrando,

presto vendrán à Lisboa.

Alm. Señor, aqui no ay mas medio,

de que vaya mi persona

à Inglaterra, à traer

nueva armada, y nuevas tropas;

que estando yo allà, la Reyna,

camo tan afectuosa,

con las Camaras, hará

luego al punto las dispongan.

Cat. Camaras diò ao Almirante,

pues que ya fay à follona.

Re. No, primo, ya yo te entiêdo,

no arriesgucis vuestra persona,

mejor estareis conmigo.

Mar. Entendiole ya la troba.

Arch. No parezcamos cobardes:

vamos de Villaviciosa,

que puede ser que al mirarnos

la corriente impectuosa,

de su desatada furia

se detenga.

Cat. Aquessa es boa;

ya vitoriosos, ò Diabo

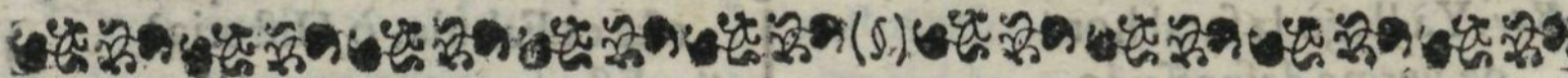
que os tenha, como as moscas

à la

Segunda jornada de la Zarcuela

à la mel, viràn à vermos.
Mar. Y su esfuerço los proboca,
 y es lo mas que ellos desean
 para exercitar las hojas.
Rey. Pues à morir, ò vencer.
Vnos. Toca al Arma,

Tocan caxas.
Otros. Al Arma toca.
Mar. Y otra segunda Zarcuela
 se và poniendo por obra,
 si consigo destas dos
 algun vitor de limosna.



D E Z I M A

Quien escriviere, del Sol,
 Ha de ponderar sus rayos;
 Quien del dia, los desmayos,
 Quien del Alva, el arrebol:
 Y assi qualquiera Español
 Ingenio, por mas que atenta
 Lleve la pluma, si intenta
 De Pedro, hazer narracion,
 Dara, con la negacion,
 Si de Judas, con la Venta!

L E N

Car. A quella es hora;
 ya vitorioso, ó Dido
 que ostenta, como en mecas